

LA ESTANCIA DE MARÍA MONTESSORI EN BARCELONA: LA INFLUENCIA DE SU MÉTODO EN LA PSICOPEDAGOGÍA CATALANA

MILAGROS SÁIZ y DOLORS SÁIZ¹
Universidad Autònoma de Barcelona

Resumen

Nuestro trabajo describe la entrada de las ideas de Maria Montessori en Cataluña, así como su estancia en Barcelona. Presenta, también, un análisis de la influencia de sus teorías y su método en la Psicología pedagógica catalana. Por otro lado, se estudia, además, el trabajo realizado por Montessori en este periodo y se explica su dirección del Laboratorio Seminario de Pedagogía de la Mancomunitat de Cataluña.

Palabras clave: Historia de la Psicología, Psicología Española, Montessori.

Abstract

This paper describes Maria Montessori's incorporation of ideas in Catalunya, and her stay at Barcelona. And we are also analyzing the influence of her theories and her pedagogical method in catalan psychology. On the other hand, the work of Montessori during this period is examined and her labor facing the seminar of pedagogy laboratory of the Mancomunitat of Cataluña is explained.

Key words: History of Psychology, spanish psychology, Montessori

Introducción

La constatación en España, a finales del siglo XIX, principios del XX, de lo inadecuado de los procesos educativos tradicionales, llevó al despertar de un interés por conseguir una mayor calidad en el seno de la escuela y a la aplicación, por parte de movimientos reformistas, de nuevas técnicas y sistemas que valoraban al niño y sus características. Como hemos dicho en otras ocasiones (Sáiz, 2002; Sáiz y Sáiz, 1998, 2003), esta fue la forma en como se fue gestando una psicología pedagógica en nuestro país, a la vez, que se

¹ Arxiu i Seminari d'Història de la Psicologia. Dpt. Psicologia Bàsica, Evolutiva i de l'Educació. Facultat de Psicologia. Edifici B. Universitat Autònoma de Barcelona. 08193- Bellaterra (BCN). Direcció electrònica: milagros.saiz@uab.es. Tfno: 93.581.31.40/93.581.23.57. Fax: 93.58133.29

fueron introduciendo, de su mano, las ideas de la psicología evolutiva que se desarrollaba a nivel mundial.

Las fuerzas que se desplegaron en este esfuerzo renovador cabe ubicarlas, sobre todo, en Cataluña y en el centro del país donde tuvieron especial relevancia las voces que emanaban de la Institución Libre de Enseñanza y las del "Consell de Pedagogia" que contuvo y apoyo las ideas de la "renovació pedagògica catalana". Es justamente de éste último la responsabilidad de la introducción de un nuevo sistema pedagógico que empezaba a tener resonancia a nivel internacional: el método Montessori (Consell de Pedagogia, 1918). Los mecanismos de gobierno catalanes pretendían seguir con el proceso de modernidad que se habían impuesto y poner en evidencia, como señala Alexandre Galí (1986) –uno de los más visibles representantes del movimiento de renovación pedagógica- en sus memorias reconstructivas de las instituciones catalanas, "el carácter singular de nuestro particularismo que tiene precisamente la particularidad de abrir fronteras para no cerrarse en casa y expansionarse" (traducido del catalán, p.33).

El "Consell de Pedagogia", a través de las figuras de Eladi Homs y Joan Palau Vera, puso en funcionamiento, como veremos más adelante, las escuelas Montessori y llevó a Barcelona a la misma María Montessori que tuvo casa en esa ciudad de 1918 a 1936.

El movimiento de renovación pedagógica catalana manejó, también, planteamientos de otros psicopedagogos y reducidos (Claparède, Decroly, Descoedres, Meumman, Vermeylen) (Sáiz y Sáiz, 2003), pero la singularidad del método Montessori hizo que en Cataluña brillará por encima de los otros. Lo especial de éste método, desde el prisma de nuestra disciplina, radica en la educación de los sentidos que propugna su autora, que es una puesta en marcha de un sistema de desarrollo de los procesos perceptuales en el niño, pieza que lo acerca a los planteamientos de la psicopedagogía.

Nuestro trabajo tiene como objetivo ofrecer un análisis del proceso de entrada de las ideas montessorianas en Cataluña, así como describir la estancia en Barcelona de María Montessori verificando cuál fue su trabajo en ese período y valorando en qué forma sus planteamientos afectaron a la psicología pedagógica que se desarrollaba en ese contexto.

La entrada de las ideas montessorianas en Cataluña

Las ideas montessorianas tuvieron su vía de acceso en Cataluña a través de dos importantes representantes de la "renovació pedagògica catalana": Eladi Homs y Joan Palau Vera; en ese proceso cada uno jugó un papel distinto. El primero gozaba de una posición política en el marco de la educación –era el secretario del "Consell d'Investigació Pedagògica" de la Diputación de Barcelona (más tarde "Consell de Pedagogia" de la Mancomunitat de Cataluña)

y "conseller" de Enseñanza Primaria- y el segundo poseía una amplia experiencia docente y una inquietud hacia el cambio, ya que pensaba que "se debía huir de la cómoda enseñanza verbal y sustituirla por alguna cosa viva" (traducido del catalán, Galí, 1978, p.70-71).

Todo hace pensar que fue Palau Vera el primero en Cataluña que estuvo en contacto con las ideas de María Montessori (Palau Vera, 1920) a través de la lectura en 1909 del libro de esta autora "Il metodo della Pedagogia scientifica applicato all'educazione infantile nelle Case dei Bambini" y, además, porque, como recuerda Galí (1979), ya hablaba con fruición y entusiasmo en 1911. En 1915, se publica la traducción al castellano de este autor del libro de Montessori, en cuyo prefacio señala las excelencias del método y lo cataloga como una de las mejores tentativas en la incorporación de la psicología moderna, dentro del ansia general de renovación que se dejaba sentir entre todos los profesionales preocupados por la educación (Palau Vera, 1915). Así señala: "Podemos afirmar que de todas estas interesantes tentativas ninguna ha ido tan lejos en la aplicación radical de los principios basados en la moderna psicología, ni ha obtenido de esta aplicación resultados tan sorprendentes como los que obtiene la Doctora Montessori en la educación de niños de 3 a 6 años en sus "Case dei bambini"" (Palau Vera, 1913, p. XI).

A últimos de noviembre de 1913, por iniciativa del "Consell d'Investigació Pedagògica" y de la Junta de Gobierno de la Casa de la Maternidad y Expósitos, se le propone encargarse de un ensayo de educación de un grupo de niños de 3 a 6 años y medio por el método Montessori, porque se le considera el más preparado (Diputació de Barcelona, 1916; Palau Vera, 1920). Es detrás de esta iniciativa donde se encuentra el manejo político del Eladi Homs, que también deslumbrado por la modernidad del nuevo sistema educativo y en franca armonía con Palau, está decidido, como él, a la puesta en práctica de estas ideas montessorianas. Sin embargo, como confiesa Palau (1920), para empezar las clases con seguridad, se veía obligado, porque era indispensable, a viajar a Roma para aprender directamente el funcionamiento de las "Case dei bambini"; para ello fue becado por el Gobierno catalán. A su vuelta hará el ensayo de aplicación del método y convencerá a las instituciones del interés de la formación de maestros aprovechando el primer curso internacional Montessori que se iba a celebrar en Roma el año 1914 (Palau Vera, 1920). Así se becaron seis maestras (dos por el "Consell" y cuatro por el Ayuntamiento de Barcelona) que tras su aprendizaje en el curso que duró cuatro meses, fueron las que aplicaron el método en las primeras escuelas Montessori (Diputació de Barcelona, 1916).

El ensayo de Palau Vera, llevado a cabo en 1914, era el primero que se hacía en España (Diputació de Barcelona, 1916) y se ejecutó en las condiciones que marcaba el método: una gran sala, llena de luz, adornada con cuadros y

con mobiliario específico y móvil adaptado a los niños, garantizaban el buen ambiente que exigía Montessori; el material, elaborado expresamente en los talleres de la "Casa de la Caritat", proporcionaba la variedad necesaria que estaba siempre a libre disposición de los alumnos y, el adecuado adiestramiento de las monjas educadoras, ofrecía la plena libertad de movimientos al niño para que pudiera ejercer su autoeducación (Palau Vera, 1920), uno de los principios fundamentales en los que se asienta el método (Montessori, 1909). Los resultados no fueron inicialmente alentadores, los niños de la Maternidad no estaban preparados para la libertad que se les daba e hicieron mal uso, pero catorce semanas de educación de los sentidos y del cultivo de la libertad, dieron como consecuencia el éxito: los niños tenían mayor coordinación de movimientos; habían transformado sus caracteres (de agrios y malhumorados a alegres y suaves), habían experimentado un gran progreso en el refinamiento de las percepciones y de su inteligencia y tenían mayor expresión e iniciativa (Palau Vera, 1920).

Las ideas de Montessori se divulgaron inicialmente en la primera "Escola d'Estiu" (1914), bajo el título "El mètode Montessori". Las clases fueron impartidas por Palau Vera y las seis maestras pensionadas en los cursos internacionales Montessori de 1914 y ofrecían el conocimiento de los ejes esenciales del sistema. En 1915 Anna Maccheroni, principal discípula y colaboradora de María Montessori, explicaba en los "Cursos Monogràfics d'Alts Estudis i d'Intercanvi" la "Psicología de los sentidos dentro del mètode Montessori" (Diputació de Barcelona, 1916; Mancomunitat de Catalunya, 1923) y, para mayor difusión de las doctrinas de esta autora, el "Consell de Pedagogia" proponía la celebración del Curso Internacional Montessori de 1916 en Barcelona, con afán de poder conseguir la preparación de maestros en la práctica del método (Consell de Pedagogia, 1918). En 1917, por último, antes del establecimiento de María Montessori en la ciudad, la "Ecola d'Estiu" de ese año se dedicó al estudio de diferentes pedagogos contemporáneos, así fue discutido el trabajo de Meumman por Modest Bargalló, Decroly por Joan Alzina i Melis, Claparède por Llorens Jou y Montessori por Eladi Homs. Ya en Barcelona, en la primavera de 1920, la propia Montessori participa en los cursos de enseñanza superior ("Cursos Monogràfics d'Alts Estudis i d'Intercanvi") explicando sus teorías sobre "El desarrollo inicial de la conciencia" (Mancomunitat de Catalunya, 1923).

En el curso de la evolución práctica y aplicada del método, dada la formación adquirida por las personas que fueron becadas a Roma, el "Consell de Pedagogia" creyó oportuno que se aprovechara esa experiencia y creó, en Barcelona, la primera Escuela Montessori (Diputació de Barcelona, 1916), pero para su mejor puesta en marcha y para el desarrollo de la enseñanza elemental, le dio la dirección a Anna Maccheroni, que ocupó este cargo hasta

que fue sustituida en su labor por María Montessori y por Eladi Homs como subdirector en octubre de 1920 (Mancomunitat de Catalunya, 1920). El trabajo de Maccheroni fue extraordinario y consiguió organizar en una escuela, por primera vez en el mundo, el grado elemental según el nuevo método (Diputació de Barcelona, 1916; Maccheroni, 1915a). Las dificultades de aplicación del sistema en niños que no habían sido educados bajo esta técnica en el parvulario, así como el éxito final, son descritos en profundidad en el trabajo que publica esta autora en *Quaderns d'Estudi* (Maccheroni, 1915a,b, 1916a,b). La Escuela Montessori de la Diputación fue una escuela de pago; el tipo de padres que llevaron a sus hijos eran literatos, intelectuales y pequeños burgueses que seguían de cerca los movimientos catalanistas. Nunca acabó de albergar todas las solicitudes de ingreso recibidas y tuvo que cambiar en varias ocasiones de sede para ampliar el número de alumnos admitidos. Sabemos que en 1916 tenía 118 niños matriculados (Diputació de Barcelona, 1916) y que en 1921 asistían, a la entonces llamada "Escola Montessori de la Mancomunitat", 116 alumnos (Mancomunitat de Catalunya, 1921a).

La estancia de María Montessori en Barcelona

El III Curso Internacional Montessori se celebró en Barcelona del 28 de febrero al 10 de mayo de 1916 y su importancia queda reflejada en *Quaderns d'Estudi* donde se da cumplida cuenta de todas las ideas de esta autora, desarrollándolas sesión por sesión (Riba, 1916a,b). Para este acontecimiento María Montessori viene a Barcelona en las Navidades de 1915 y aprovecha para visitar las instalaciones de la Escuela Montessori de la Diputación de Barcelona, donde Anna Maccheroni había organizado dos clases de párvulos y una de grado elemental, mostrándose entusiasmada y dando grandes alabanzas a la institución (Diputació de Barcelona, 1916).

El ambiente favorable a la renovación pedagógica que se respiraba en aquella época en Barcelona cautivó —a juicio de quien lo recuerda (Galí, 1979)— a Montessori, lo que hizo que en 1918, tras su viaje de 1917 a Estados Unidos, aceptara la dirección del Laboratorio-Seminario de Pedagogía que iba a inaugurar la Mancomunitat de Cataluña y se instalara en la ciudad.

El Laboratorio-Seminario de Pedagogía nace paralelamente al Laboratorio-Seminario de Psicología (del que ya hemos hablado en otros artículos (Sáiz y Sáiz, 1996, 1997)). Ambos están dentro del proyecto de la Mancomunitat de asemejar a Cataluña con otros países europeos donde convivían junto a la Universidad otras instituciones dedicadas al avance de la cultura y la investigación. Estuvo regido por el "Institut d'Estudis Catalans" (I.E.C.) y se le concedió 375.000,- ptas como presupuesto, de las cuales 50.000,- estuvieron destinadas a gastos de instalación. Su dirección, como decíamos, se le ofreció a Montessori, quien eligió para que trabajaran con

ella a Antonio Batlle, a Joan Alzina i Melis y a Lluís Folch i Torres (estos dos últimos serían más tarde los directores de la "Escola de Deficients" del Ayuntamiento de Barcelona y del "Institut Torremar", respectivamente; ambos centros de prestigioso renombre en el marco de la recuperación de deficientes mentales en Cataluña). La labor que debía desempeñar el Laboratorio era la de la investigación pedagógica, pero no se ha encontrado ninguna documentación escrita que refleje algún proyecto o trabajo desarrollado en su seno, por lo que no se hace extraño que la Mancomunitat tache de ineficaces sus resultados (Mancomunitat de Catalunya, 1923). Causas que se desconocen y de las que sólo se apuntan hipótesis (encontramos algunas en la autobiografía institucional de Galí (1979)), provocaron la dimisión en 1921 de todo el equipo (Mancomunitat de Catalunya, 1921b) y el 9 de diciembre de ese mismo año el I.E.C. acuerda suprimirlo y designar una comisión para distribuir su material (Mancomunitat de Catalunya, 1921c) que será destinado a la Escuela Montessori, al Seminario-Laboratorio de Fisiología y al Servicio Meteorológico de Cataluña (Mancomunitat de Catalunya, 1922a) (el inventario de ese material puede consultarse íntegramente en la Crónica Oficial de la Mancomunitat de 1922, no la detallamos aquí por considerar que no es relevante para este artículo). La causa de esta supresión es la falta de eficiencia que comentábamos y la existencia "en Cataluña, dependientes de la Mancomunitat, organismos técnicos que responden a objetivos similares" (traducido del catalán, Mancomunitat de Catalunya, 1923); suponemos que se refiere al Museo de Pedagogía que dirigía por entonces Francesca Rovira.

En su estancia en Barcelona María Montessori dirigió, además, como hemos señalado anteriormente, la Escuela Montessori (Mancomunitat de Catalunya, 1920) y fue "consellera técnica" del "Consell de Pedagogia", pero, también, sin que sepamos las circunstancias que lo produjeron, dimitió de todos esos cargos en el mismo momento en que lo hacía el Laboratorio. No obstante, la Mancomunitat aunque se cuestiona la gestión de Montessori en el Laboratorio-Seminari de Pedagogia, no parece descontenta del método de la autora y sigue proponiendo (en diciembre de 1922) la preparación de cursillos para entrenar al personal de parvulario de los Establecimientos de Beneficiencia (Mancomunitat de Catalunya, 1922b).

María Montessori, a pesar de la dimerisión de sus cargos, no cierra su casa de Barcelona en la que vuelve a residir de forma fija a partir de 1933, cuando se ve forzada a exiliarse de Italia por denunciar públicamente que el fascismo de Mussolini cometía actos de brutalidad con los jóvenes (http://marccioni/maria_montessori.htm, 2005; <http://www.montessori.it/mariamontessori>, 2005). En ese año se organiza en la ciudad el XVIII Curso Internacional Montessori. Su estancia en Barcelona se cierra cuando la sorprende ahí la Guerra Civil española, pudiendo huir del país, en 1936, en un crucero británico.

La influencia de los planteamientos de María Montessori en la inicial Psicología pedagógica catalana

Cabe recordar, brevemente, que el planteamiento del método Montessori (Montessori, 1909) parte de la idea de la aplicación a niños normales de los sistemas de rehabilitación mental que han resultado adecuados en niños deficientes y que está asentado en la idea de que a través de la libertad y de la exploración espontánea, el niño se autoeduca. Con un buen ambiente y mobiliario apropiado a las dimensiones físicas del niño se inicia el aprendizaje: se le introducen ejercicios de la vida práctica y se le estimula la educación de los movimientos y la libre elección. En esta situación se empiezan a desarrollar una serie de ejercicios destinados a la educación de los sentidos, que no son más que tareas que específicamente potencian la percepción. Se trabaja el tacto (temperatura, peso), el gusto y el olfato. Se da gran importancia a la percepción visual (discriminación de tamaños, formas y colores) y auditiva (distinción de sonidos) y se entrena el sentido del equilibrio, con una gradación de ejercicios sensoriales y un conjunto de tareas anexas que recuerdan los programas de desarrollo de la percepción contemporáneos, tipo a los propuestos por Marianne Frostig desde la Universidad de Palo Alto en California. Junto con todo ello, se propicia el aprendizaje espontáneo del lenguaje, la lectura y la escritura y el de la aritmética y la geometría (pueden consultarse para estas dos últimas materias los libros de Montessori (1934a,b) publicados en su etapa barcelonesa por la editorial Araluce).

Las excelencias del método fueron reconocidas a nivel mundial y se abrieron escuelas Montessori en, prácticamente, todos los países (Montessori, 1934a). En Cataluña, la expansión del método y la creación de escuelas –dado el relieve que le había dado la Mancomunitat- fue extraordinario y se podían encontrar, sobre todo, parvularios con este tipo de enseñanza en muchos lugares de la geografía catalana (Barcelona, Vilafranca del Panadés, Vic, Canet de Mar, Santa Coloma de Cervelló, Vilanova y la Geltrú). Pero nuestro trabajo no intenta analizar esta expansión, sino la influencia de las ideas de María Montessori en la Psicología pedagógica que se iniciaba en aquellos momentos.

Es difícil rastrear, entre las ideas de la renovación pedagógica catalana, en las que abundan la innovación y los intentos de distintas pruebas destinadas a la mejora de la educación, en qué medida hay una influencia de Montessori, o más bien se trata de un conjunto de ideas compartidas por todo ese movimiento renovador que ve la necesidad de una enseñanza activa, en contacto con la naturaleza y relacionando el aprendizaje con la vida cotidiana, aunque nosotros nos inclinamos por esto último. Montessori coincide, además, en el interés por el conocimiento del desarrollo evolutivo del niño, lo que les

da, a todos ellos, un cierto papel responsable en la introducción de la Psicología infantil. Sin embargo, no encontramos coincidencia alguna del método Montessori con su aplicación sistemática de ejercicios psicológicos de desarrollo perceptual, que son distintivos de su figura, en ninguno de los pedagogos catalanes.

Por otro lado, si analizamos el campo de los deficientes mentales, que fue un terreno muy cultivado en Cataluña desde finales del siglo XIX, principios del XX (Sáiz, 2002), nos encontramos con que dos de las figuras más destacables del panorama, Joan Alzina i Melis y Lluís Folch i Torres, fueron colaboradores de Montessori en el Laboratorio-Seminario de Pedagogía de la Mancomunitat de Cataluña, lo que hace deducir una cierta sintonía con la pedagoga, aunque no sabemos en qué medida, ya que debe haber alguna razón para que Montessori elija a estos autores y no a otros. Si repasamos los trabajos de Alzina i Melis, primero en la "Escola de deficientes" del Ayuntamiento de Barcelona y luego dentro de las "Escoles Vilajoana" (Sáiz y Sáiz, en preparación) donde estuvo integrada, vemos que son innovadores y que utilizan materiales de reeducación de anormales en la línea de lo que se venía usando en aquella época con este tipo de niños (Alzina i Melis, 1922). El caso de Folch i Torres y su Instituto Torremar puede ser algo diferencial. Sabemos que María Montessori frecuentaba el domicilio particular de Folch (Folch i Camarasa, comunicación personal, 1998) y que las tertulias en torno a la mesa de la comida eran habituales. Cuando Folch, en 1928, crea su Instituto, ya ha abandonado el Laboratorio de Experimentación Psicológica del Grupo Benéfico que había iniciado su actividad en 1914, tiene un buen conocimiento de los "reactivos" (tests) que usaba la Psicología y conoce los materiales de Decroly y las elaboraciones en cartón de los mismos de Mme. Descoedres. Los ejercicios que él prepara para los niños de su Instituto de deficientes (y niños abandonados) tienen claras reminiscencias (tal como asegura su hijo, Folch i Camarasa, que trabajó con él durante ese tiempo), pero también las tienen de los ejercicios y materiales que utiliza Montessori en sus escuelas. Por tanto, en este campo parece encontrarse un rastro de la influencia de esta autora.

Si tenemos en cuenta que Montessori es, que conozcamos, la primera persona que piensa en ir más allá de la creación de instrumentos para la medición de la capacidad perceptiva de los sujetos y piensa que se pueden hacer tentativas para preparar metódicamente a los individuos para percibir estímulos (Montessori, 1909) -recordemos que "la educación de los sentidos tiene por objeto refinar las percepciones diferenciales de los estímulos por medio de repetidos ejercicios" (Montessori, 1909, p.211)- es esperable que esto tuviera acogida entre los psicólogos. Haciendo una revisión de la literatura psicológica que se publicó en Cataluña sobre psicología escolar, para verificar

si hay algún rasgo entre sus líneas de las ideas de Montessori, nos percatamos, por un lado, que hay todo un movimiento en torno a las aptitudes del niño (de Barbens, 1915a,b, 1916) entroncado, también, con su futura orientación profesional (Ruiz Castellà, 1916, 1920a,b, 1921, 1922), que nada tiene que ver con los planteamientos de Montessori y, por otro, que hay una preocupación por la fatiga en la escuela (Torres Ullastres, 1917) en la que sobresaldrían las ideas y preparación de materiales para la medición de Jeroni Estrany y Torres Ullastres en sus Escuelas del Distrito VI, en la que se detecta claramente la influencia de autores como Binet, Ebbinghaus, Kraepelin, McDougall, Meumann, Mosso, Stern o Vaschide, que se preocuparon, como ellos, en algún momento de este problema, pero no la de Montessori. En este rastreo, en el panorama catalán, sólo nos faltaría pensar en la figura de Emilio Mira y López, que en ese período estaba encargado de la sección de psicometría del "Institut d'Orientació Professional" y colaboraba asiduamente en la "Escola d'Estiu". De este autor, sobre esta temática, a nivel escrito existen pocos trabajos, hay dos en los que trata el tema de la inteligencia (Mira, 1922a,b) y otro en el que plantea un plan de reforma en la formación de maestros (Mira, 1922c), sin que en ellos se detecte la presencia del pensamiento de Montessori ni de su método. Es en sus trabajos de 1923 sobre psicohigiene infantil (Mira, 1923a,b) publicados en "Butlletí dels Mestres", revista gratuita dirigida a maestros y editada por el "Consell de Pedagogia", sobre los que detendremos nuestra atención (es bueno saber, sin embargo, que además, dio conferencias -"La educación del carácter" y "La intervención del psicólogo en la escuela"- y cursos -"Psicología infantil" en el "Seminari de Pedagogia" de la Universidad de Barcelona y "Psicohigiene escolar" en "l'Escola d'Estiu"- sobre esta especialidad (Sáiz, D. y Sáiz, M., 1996)).

Analizando sus publicaciones de psicohigiene vemos como Mira define su opinión sobre la Dra. Montessori y su educación de los sentidos: "La Dra. Montessori aprovecho multitud de tests que se utilizaban en la Psicología experimental para la determinación de las diversas sensibilidades y percepciones (sensibilidad táctil, auditiva y lumínica, percepciones de colores, de formas, de distancias, de relaciones espaciales, etc.) y se hizo un planteamiento seguramente parecido al siguiente: puesto que estas pruebas sirven para determinar las distintas sensibilidades y percepciones en los sujetos, es evidente que para hacerla se exige el trabajo de las funciones correspondientes a dichas sensibilidades y percepciones, pues bien: es evidente también que si en lugar de hacerlas hacer una vez, se hacen muchas veces, llegaremos a desarrollar dichas funciones" (traducido del catalán, Mira, 1923b, p.206), dejando expresado el convencimiento de que estos planteamientos de Montessori debieron ser las raíces del proyecto de educación de los sentidos. Por otro lado, en sus artículos, Mira propone una

psicohigiene intelectual que define como la parte de la psicohigiene que trata de los procedimientos a seguir para obtener el máximo de desarrollo intelectual del niño, independientemente de su cultura (Mira, 1923b), que a nuestro juicio tiene un paralelismo claro con el programa de desarrollo perceptual de Montessori: los dos persiguen la potenciación de procesos psicológicos, aunque Mira lo diferencia en el hecho de que su propuesta está destinada al desarrollo de las funciones mentales superiores. La idea de introducirlo en el medio escolar es de Montessori y en algo debe influenciar a Mira, cuando éste propone que sus ejercicios se implanten en todas las escuelas catalanas, destinando unos momentos determinados en la jornada escolar –deben realizarse todos los días durante media hora por las tardes–. Nuestro análisis nos conduce a decir que la influencia que encontramos de Montessori en Mira es más bien de inspiración que de contenido: el intento de desarrollar las facultades psicológicas, a través del ejercicio, en el ámbito educativo.

Conclusiones

La figura de María Montessori, a la par que respetada, gozo de reconocimiento y popularidad durante su estancia en Barcelona. No todos recibieron de igual forma su método, por unos, fue alabado e incorporado en su dinámica escolar; otros, recelosos con él, creyeron que desprestigiaba sus propias habilidades docentes: los niños se autoeducaban y de forma milagrosa –tipo “insight”- espontáneamente aparecía la lectura o la escritura, sin la necesidad de la mano rectora de un maestro, como si las antiguas fórmulas educativas fueran ineficaces y su trabajo del todo ineficiente. Fueron procesos críticos que no superaron la atmósfera de gran novedad pedagógica que envolvía al método y a su autora.

Como hemos visto, la influencia de Montessori es indudable en el proceso de formación de maestros y de creación de escuelas, pero sus ideas no se ven claramente plasmadas en la psicología pedagógica que se iniciaba en esos momentos en Cataluña, sí la percibimos, en cierta medida, en el campo de la rehabilitación de la infancia anormal y vemos rasgos de comunidad con el conjunto de planteamientos del movimiento de la “renovació pedagògica catalana”. A nosotros, aunque aparentemente no influenció a Emilio Mira, el análisis de sus artículos sobre psicohigiene infantil nos hace pensar en una cierta inspiración de este autor en la educación de los sentidos cuando plantea la potenciación de la inteligencia en la escuela.

Referencias

- Alzina i Melis, J. (1922). Aspectos curiosos de l'assistència a Bèlgica als nens deficients i criminals. *Quaderns d'Estudi*, XIV, 50, 59-70.
- Consell de Pedagogia (1918). *El Consell de Pedagogia i la seva obra* Barcelona: Publicacions del Consell de Pedagogia.
- De Barbens, F. (1915a). Les aptituds del nen. I. *Quaderns d'estudi*, I, 1, 20-24.
- De Barbens, F. (1915b). Les aptituds del nen. II. *Quaderns d'estudi*, I, 3, 29-33.
- Diputació de Barcelona (1916). *Guia de les Institucions científicas i d'ensenyança*. Barcelona: Publicacions del Consell de Pedagogia.
- Folch i Camarasa, Ll. (1998). *Entrevista mantenida con Milagros Sáiz*. No publicada.
- Galí, A. (1978). *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. 1900 a 1936. Llibre II. Ensenyament Primari (primera part)*. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- Galí, A. (1979). *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. 1900 a 1936. Llibre II. Ensenyament Primari (tercera part). Llibre III. Ensenyament Secundari*. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- Galí, A. (1986). *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. 1900 a 1936. Llibre XII. Música, Teatre i cinema*. Barcelona: Fundació Alexandre Galí.
- Maccheroni, A. (1915a). Resultats en l'aplicació del mètode Montessori a l'ensenyament elemental I. *Quaderns d'Estudi*, I, 2, 19-25.
- Maccheroni, A. (1915b). Resultats en l'aplicació del mètode Montessori a l'ensenyament elemental I. *Quaderns d'Estudi*, I, 3, 34-38.
- Maccheroni, A. (1916a). Resultats en l'aplicació del mètode Montessori a l'ensenyament elemental I. *Quaderns d'Estudi*, I, 4, 38-43.
- Maccheroni, A. (1916b). Resultats en l'aplicació del mètode Montessori a l'ensenyament elemental I. *Quaderns d'Estudi*, II, 2, 127-134.
- Mancomunitat de Catalunya (1920). Ensenyament Normal. *Crònica Oficial*, I, 1, 9-11.
- Mancomunitat de Catalunya (1921a). Ensenyament Normal. *Crònica Oficial*, II, 1, 14.
- Mancomunitat de Catalunya (1921b). Acords del Consell Permanent. *Crònica Oficial*, II, 6, 152.
- Mancomunitat de Catalunya (1921c). Seminari-Laboratori de Filosofia i Psicologia. *Crònica Oficial*, II, 12, 351-352.
- Mancomunitat de Catalunya (1922a). Seminari-Laboratori de Pedagogia *Crònica Oficial*, III, 9, 294-295.
- Mancomunitat de Catalunya (1922b). Ensenyament normal. *Crònica Oficial*, III, 12, 410.

- Mancomunitat de Catalunya (1923). *L'obra realitzada. Any 1914-1923*. Barcelona: Arts Gràfiques
- Mira, E. (1922a). Diferències d'opinió dels mestres i dels psicòlegs respecte a l'intel·ligència dels infants. *Butlletí dels Mestres, I, 16*, 242-243.
- Mira, E. (1922b). Diferències d'opinió dels mestres i dels psicòlegs respecte a l'intel·ligència dels infants. *Butlletí dels Mestres, I, 16*, 261-262.
- Mira, E. (1922c). Un pla de reforma en l'Ensenyament Normal. *Butlletí dels Mestres, I, 10*, 146-149.
- Mira, E. (1923a). Psicohigiene infantil. *Butlletí dels Mestres, II, 32*, 166-168.
- Mira, E. (1923b). Psicohigiene infantil. *Butlletí dels Mestres, II, 34*, 206-209.
- Montessori, M. (1909). *El método de la Pedagogia científica aplicado a la educación de la infancia en la "Case dei Bambini"*. Barcelona: Araluce, 1915.
- Montessori, M. (1934a). *Psico-Aritmética. La aritmética desarrollada con arreglo a las directrices señaladas por la psicología infantil, durante veinticinco años de experiencia*. Barcelona: Araluce.
- Montessori, M. (1934b). *Psico-Geometría. El estudio de la geometría basado en la psicología infantil*. Barcelona: Araluce.
- Palau Vera, J. (1913). Prefacio. En M. Montessori, *El método de la Pedagogia científica aplicado a la educación de la infancia en la "Case dei Bambini"*, (pp. XI-XIV). Barcelona: Araluce
- Palau Vera, J. (1920). Un assaig d'aplicació del mètode Montessori a la casa de Maternitat de Barcelona. *Quaderns d'Estudi, XI, 39*, 1-17.
- Riba, C. (1916a). Curs Internacional Montessori de Barcelona. *Quaderns d'Estudi, II, 4*, 295-301
- Riba, C. (1916b). Curs Internacional Montessori de Barcelona. *Quaderns d'Estudi, II, 5*, 363-387.
- Ruiz Castellà, J. (1916). La classificació professional del noi i el Secretariat d'Aprenentatge. *Quaderns d'Estudi, II, 5*, 342-349.
- Ruiz Castellà, J. (1920a). El problema d'adaptació i selecció professional i la intervenció. *Anals de l'Institut d'Orientació Professional, I, 1*, 7-19.
- Ruiz Castellà, J. (1920b). L'orientació professional col·lectiva. *Anals de l'Institut d'Orientació Professional, I, 2*, 5-10
- Ruiz Castellà, J. (1921). Enquesta sobre els motius de l'elecció d'ofici. *Anals de l'Institut d'Orientació Professional, II, 3*, 7-20.
- Ruiz Castellà, J. (1922). Eficàcia de l'orientació professional. *Anals de l'Institut d'Orientació Professional, III, 5*, 7-11.
- Sáiz, D. y Saiz, M. (1996). Emilió Mira y la psicotecnia. En M. Sáiz y D. Sáiz (coord.), *Personajes para una Historia de la Psicología en España*, (pp. 375-398). Madrid: Pirámide.
- Sáiz, M. (2002). *Los inicios de la Psicología científica y aplicada en Cataluña (1900-1939)*. Barcelona: Avesta.

- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1996). El Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Catalunya. *Revista de Historia de la Psicología*, 17, 3-4, 54-62.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1997). El trabajo experimental de George Dwelshuavers en su etapa barcelonesa del Laboratorio de Psicología Experimental de la Mancomunitat de Catalunya. *Revista de Historia de la Psicología*, 18, 1-2, 323-334.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (1998). La psicología aplicada en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 19, 1, 83-119.
- Sáiz, M. y Sáiz, D. (2003). La introducción y difusión de ideas psicológicas en Cataluña a través del análisis de sus principales publicaciones periódicas. *Revista de Historia de la Psicología*, 24, 2, 209-253.
- Saiz, M. y Saiz, D. (en preparación). Las Escoles Vilajoana en el panorama de la infancia anormal.
- Torres Ullastres, Ll. (1917). Treballs de psicologia escolar. *Quaderns d'Estudi*, 11, 1, 103-105.
- [www/http://marccioni/maria_montessori.htm](http://marccioni/maria_montessori.htm) (2005). *María Montessori*
- [www/http://www.montessori.it/mariamontessori](http://www.montessori.it/mariamontessori) (2005). *Historias de mujeres. María Montessori una educadora diferente.*